

## LA BENEFICENCIA CATÓLICA ORGANIZADA EN GRAN CANARIA: LAS CONFERENCIAS DE SAN VICENTE PAÚL (1886)

*José Miguel Barreto Romano*

La historia de esta Institución eclesial en España está por escribir, aunque es posible afirmar que su creación implicó una cierta renovación de la beneficencia católica, creando un sistema de asistencia más ajustado a la sociedad decimonónica.

Por otra parte con las Conferencias se generalizó un cauce de acción específico para los laicos. Tuvo su origen en Francia, el año 1.835, con la creación de la Asociación de la Caridad Cristiana de San Vicente Paúl. Introducida en España en 1.850, tenía por objeto “ la mejora espiritual de sus miembros y la de los pobres que adoptaba”. Realizaron todo tipo de obras de caridad a través de las visitas a los pobres en sus casas. Se organizaron en secciones o conferencias, integradas por un número de socios que oscilaba entre 4 y 40. Perseguida por los respectivos gobiernos revolucionarios e incluso durante el reinado de Isabel II, bajo la acusación de organización políticamente afín al carlismo, fueron suprimidas en 1.868 e incautados sus bienes.

En el ámbito eclesial, su creación y expansión llegó a considerarse como el primer baluarte social de la Iglesia, equiparadas a las Sociedades Obreras Católicas.

Junto a la beneficencia domiciliaria, organizaron repartos regulares de comida ( la olla de los pobres), roperos, asilos y escuelas. Sus actuaciones estuvieron rodeadas de grandes controversias. Si bien realizaron tareas necesarias de cara a resolver problemas puntuales, recibiendo el elogio de algunos, a la vez sufrieron la crítica de muchos.

A los militantes católicos de las Conferencias, les parecía lógico que la práctica religiosa ocupara un lugar central en la vida cotidiana de los hombres, mujeres y niños que estaban a su cargo; pero que la misma fuese condición indispensable para beneficiarse de la ayuda institucionalizada, generó un profundo rechazo. Este hecho puede contribuir a explicar por qué la actuación de tantos laicos, religiosos, monjas y curas, despertó un creciente anticlericalismo en los años posteriores, que culminaría en los trágicos sucesos de la guerra civil ya en el siglo XX.<sup>1</sup>

En la Diócesis de Canarias, se instalaron por primera vez las Conferencias femeninas y una masculina, en marzo de 1.886, con sede en la Iglesia del Seminario Conciliar dependiente de la de Caballeros, una Escuela Dominical desde el 31 de marzo.<sup>2</sup>

Sus objetivos eran

una sublime misión en el orden religioso y social, llevando a la casa del mendigo, juntamente con el socorro material, los principios de moralidad y de bien que tanto escasean hoy en todas las clases.

la Sociedad de San Vicente (no) se satisface con llevar de cualquier manera al pobre el remedio para sus necesidades, no...le visita (en su casa) y mientras mitiga su hambre corporal ...refresca su alma con...la enseñanza religiosa.<sup>3</sup>

Se trataba de los mismos objetivos que animaron la creación de las Sociedades Católicas de Obreros, aquí la beneficencia, como allí el socorro mutuo, quedaron subordinados a una finalidad pastoral: la catequesis y la enseñanza de la doctrina católica, así como la observancia y cumplimiento de los preceptos de la Iglesia.

Desde la *Revista de Las Palmas*, se invitó a los canarios a participar en las Conferencias animándoles a

mirar en el pobre la imagen del Redentor que tanto se sacrificó por nosotros. Y ¿quién con sólo esta consideración no querrá llamarse amigo de los pobres?.<sup>4</sup>

Las Conferencias “adoptaban” determinado número de familias pobres temporalmente, hasta que lograsen remediar su situación por sí solas. En ese momento, eran “dadas de baja” y se atendía a una nueva familia.

En Las Palmas, si bien los núcleos dirigentes de las Conferencias procedían de sectores pudientes y de clases medias, el resto de los afiliados y afiliadas pertenecían a familias trabajadoras.<sup>5</sup>

En diciembre de 1.886, ya se habían fundado en Las Palmas tres Conferencias de Seño-

ras en las parroquias de San Francisco, Santo Domingo y San Agustín y una de Caballeros en Santo Domingo, celebrando sus reuniones conjuntas en el Seminario Conciliar, presididas por el Obispo y el Chantre de la Catedral Miguel Moreno. Contaron inicialmente con escasos fondos:

San Francisco	5.030 Rv.
Santo Domingo	1.186 “
San Agustín	908 “

Las sumas disponibles se distribuyeron mediante bonos de comida semanales a las familias atendidas.

La Conferencia matriz fue la que instaló en San Francisco, bajo la advocación de Nuestra Sra. de la Soledad el 3 de marzo de 1.886. Inicialmente compuesta por el párroco Juan González como Presidente de Honor y la Presidenta efectiva, Matilde Troncoso, a quien podemos atribuir la iniciativa y puesta en marcha en la Diócesis de esta institución eclesial. El resto de la directiva la componían:

Vicepresidenta	Leonor Quevedo
Secretaria	Rafaela Jiménez
Vicesecretaria	Teresa Vega
Tesorera	Agustina Navarro
Vicetesorera	Luisa Morera.

En el momento de su constitución contaron con 52 afiliadas y atendían a 31 personas pobres. Durante su corta existencia, apenas experimentó variación en el número de miembros y los fondos de los que dispusieron fueron escasos:

	ABRIL 1887	JULIO 1887	FEBRERO 1888
Activas	50	53	50
Socias			
Honorarias	31	30	-
Fondos disponibles	1.869 Rv.	2.774 Rv.	5.494 Rv.

Crearon el Asilo del Niño Jesús y su presidenta financió la primera publicación de la Diócesis dirigida a las mujeres, *La Caridad Cristiana*, de la que se publicaron escasos números.

El carácter autoritario de Matilde Troncoso se reflejaba en las instrucciones que daba a las afiliadas que incluían el modo de vestir tanto:

al acercarse al rico a pedir limosna como al pobre para que no vea un insulto a su situación”, así como continuas llamadas a la obediencia, ya que “el puesto que designa la Presidenta es el que Dios señala.<sup>6</sup>

Esta Conferencia quedó disuelta por “orden de la Presidenta” el 19 de octubre de 1.888, pasando algunas de sus directivas a la de la parroquia de San Agustín.

Matilde Troncoso abandonó Las Palmas en septiembre de 1.889 y desde esa fecha, *La Caridad Cristiana* siguió publicándose semanalmente en Barcelona,<sup>7</sup> contando con Cristóbal Aguilar como corresponsal en Canarias.<sup>8</sup>

En la presidencia del Consejo Particular de las Conferencias de San Vicente en Canarias, la sustituyó desde diciembre de 1.889, Pilar Soler, Vicepresidenta desde la primera fundación en 1.886.

La segunda Conferencia creada en Las Palmas fue la que se instaló en la parroquia de Santo Domingo el 15 de agosto de 1.886, bajo la advocación de Nuestra Sra. del Rosario. Presidida por el sacerdote Pedro Díaz y por Pilar Soler, contaba inicialmente con 33 socias que atendían fundamentalmente a madres de familia de los barrios de San Cristóbal, San Juan y San José.

Su afiliación y actividad disminuyó lentamente tras la fundación, como podemos observar:<sup>9</sup>

	1.886	1.887	FEB.1.888	DIC. 1.888	DIC. 1.889
Afiliadas	33	20?	26	-	21
Familias	-	-	-	-	-
atendidas	51	-	26	19	13

La tercera Conferencia se instaló en la Iglesia del Seminario el 29 de diciembre de 1.886, aunque pertenecía a la parroquia de San Agustín y bajo la advocación del Inmaculado Corazón de María.

Animada por el superior de los claretianos y responsable de las misiones populares en la Diócesis, el Padre Hilario Brossosa y por Rosario Navarro. Sólo sabemos que contaba al fundarse con 32 socias y el número de familias atendidas:

Abril 1.887	20
Julio 1.887	23
Febrero 1.888	18
Diciembre 1.889	14 <sup>10</sup>

En el interior de la isla, la Diócesis contó con dos Conferencias, en Agaete e Ingenio.

La primera se organizó en 1.887, bajo la advocación de los SS.CC. de Jesús y María, siendo responsable el sacerdote Juan Valls y Roca y Gregoria Martín, con un total de 58 socias, de las que 42 eran activas, siete aspirantes y 3 honorarias, que visitaban a 21 familias y que en diciembre de 1.889, se habían reducido a 3.

La de Ingenio fue creada el 26 de agosto de 1.887, bajo la advocación de Nuestra Sra. de la Candelaria y dirigida por María Candelaria Domínguez, con 41 socias que se responsabilizaron de 15 personas, 10 mujeres y 5 hombres, reducidas a 9 en diciembre de 1.888 y a 7 al finalizar 1.889.

Desde julio de 1.888, se habla por primera vez de la Conferencia de N<sup>ra</sup>. Sra. de los Dolores, establecida en Arrecife, con 12 socias activas que atendían a 11 familias y doce en 1.889.

Como podemos deducir de los datos aportados, el alcance de la acción benéfica de las Conferencias en la Diócesis tras su implantación y durante los últimos años del Obispado de Pozuelo, fue muy limitado. En el segundo semestre de 1.888, en conjunto distribuyeron 9.232 Rv., 180 piezas de ropa y 24 pares de botas.<sup>11</sup>

La mayor parte del dinero se invertía en comida y en medicinas. Luego cantidades en metálico para alquileres, objetos de la casa y diversas prendas de vestir. La asistencia a las familias incluía el hacerse cargo de hijos de padres fallecidos, recuperación de prostitutas, regularización de matrimonios, primeras comuniones y reincorporación en general, a la vida de la Iglesia de personas alejadas.<sup>12</sup>

En las pastorales de Pozuelo, las Conferencias fueron propuestas como uno de los grandes auxiliares de la Iglesia para hacer frente a la pobreza. Fueron concebidas como subsidiarias del trabajo de los sacerdotes para “remediar el infortunio e ilustrar la inteligencia con las verdades de la fe”.<sup>13</sup>

Sin embargo, no encontraron gran aceptación entre los canarios. En el encuentro anual de las Conferencias, celebrado en marzo de 1.889 en la Iglesia del Seminario, la concurrencia era escasa:

Por qué nuestros paisanos...se muestran indifere-  
rentes y apáticos con las Conferencias de San

Vicente Paúl negándole su asistencia a las Juntas Generales?<sup>14</sup>

Las prédicas del Padre Brossosa sobre “la caridad practicada en común como más aceptable a los ojos de Dios que la realizada individualmente”,<sup>15</sup> así como su exhortación a las socias a presentarse con vestidos sencillos en las visitas y a tener paciencia “por el mal carácter y las exigencias de los pobres”,<sup>16</sup> revelan el rechazo que suscitaron.

Organizaron dos escuelas, una en San Cristóbal y otra en San Roque, muy elementales, donde los niños aprendían a leer y recibían formación preparatoria para la Primera Comunión.

Las cifras de asistencia a los Sacramentos fueron para los integrantes de las Conferencias la principal prueba del éxito de su misión y, probablemente, el hecho que explica su fracaso.<sup>17</sup>

## NOTAS

- <sup>1</sup> La información bibliográfica existente sobre las Conferencias de San Vicente en España es muy escasa, y con respecto a Canarias, no existe. Ver LANNON, F. op. cit. pp 98-100; GALLEGO, J.A. op. cit. pp 42-44; JIMENEZ DUQUE, op. cit. pp 45-46.
- <sup>2</sup> *La Revista de Las Palmas*, nº 450, 10 de marzo de 1.886.
- <sup>3</sup> *La Revista de Las Palmas*, nº 485, 21 de julio de 1.886.
- <sup>4</sup> *Ibídem*. Se trata de una cuestión relevante en el marco de la reflexión teológica actual. La identificación de Jesús con la figura del pobre.
- <sup>5</sup> *El Boletín de la Juventud Católica*, 11 de noviembre de 1.886.
- <sup>6</sup> ACSSVP, JG, 19 de julio de 1.887.
- <sup>7</sup> *El Diario Católico*, nº 350, 19 de septiembre de 1.889.
- <sup>8</sup> *El Diario Católico*, nº 422, 12 de diciembre de 1.889.
- <sup>9</sup> ACSSVP, Libro de Actas de las Juntas Generales: 1.886-1890.
- <sup>10</sup> *Ibídem*.
- <sup>11</sup> *El Diario Católico*, nº 138, 2 de enero de 1.889.
- <sup>12</sup> *La Revista de Las Palmas*, nº 569, 14 de mayo de 1.887.
- <sup>13</sup> ACSSVP, JG, 10 de marzo de 1.889.
- <sup>14</sup> *El Diario Católico*, nº 196, 14 de marzo de 1.889.
- <sup>15</sup> ACSSVP, JG, 15 de diciembre de 1.889.
- <sup>16</sup> ACSSVP, JG, 2 de febrero de 1.890.
- <sup>17</sup> De cara a futuros trabajos sobre las Conferencias de San Vicente Paúl, las Actas de la del Inmaculado Corazón de María existentes son:  
Libro I: De las las Juntas Generales. Desde el 24 de abril de 1.887 al 25 de mayo de 1.942.  
Libro II: Registro del Consejo Particular. Contiene datos sobre socias, pobres, domicilios , altas y bajas.  
Libro III: Actas entre el 23 de diciembre de 1.897 al 19 de diciembre de 1.901.  
Libro IV: Actas desde el 26 de diciembre de 1.901 a 28 de diciembre de 1.920.  
Libro V: Actas hasta el 30 de mayo de 1.929.  
Libro VI: Actas hasta el 11 de marzo de 1.941.  
Un libro de Roperoy y una carpeta de material sobre sus actividades entre 1.913 y 1.920.